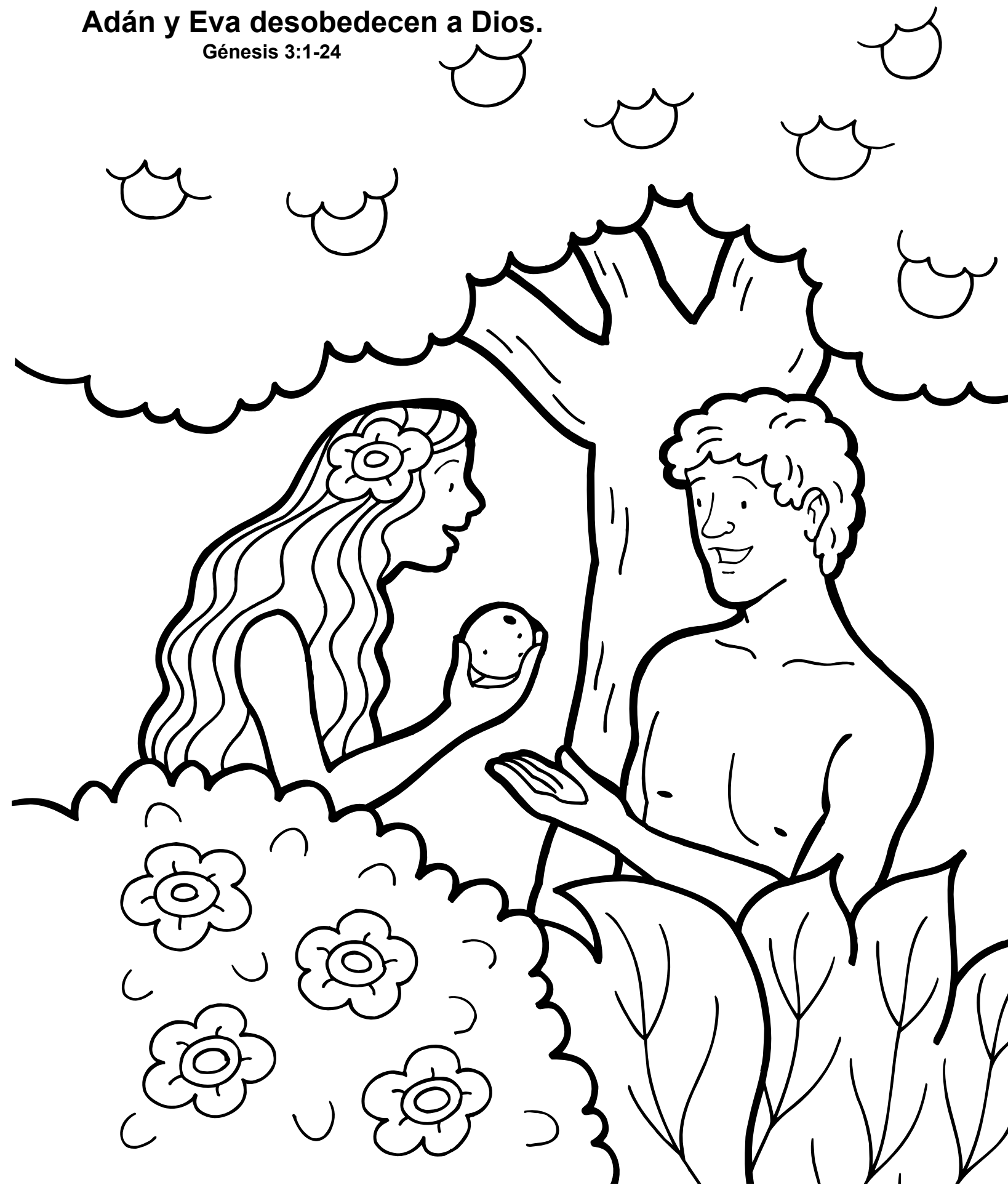


Adán y Eva desobedecen a Dios.

Génesis 3:1-24



Adán y Eva desobedecen a Dios.

Génesis 3:1-24

Adán y Eva vivían en un jardín maravilloso. Había árboles y plantas con buena comida como manzanas, plátanos, uvas y sandías. Había flores, árboles y plantas que eran hermosas a la vista.

En medio del jardín había un árbol llamado el árbol de la ciencia del bien y del mal. Dios les dijo a Adán y Eva que podían comer cualquier cosa en todo el jardín, excepto el fruto que crecía en ese árbol.

Un día, una serpiente le habló a Eva y le dijo que comiera del fruto prohibido. "Si comes algo de esa fruta, sabrás cosas que no sabías antes", dijo la serpiente. "Serías como Dios".

Eva escuchó a la serpiente. Ella comió algo del fruto del árbol del que Dios dijo que no comiera. Adán también comió un poco. Dios estaba muy triste de que le hubieran desobedecido. Adán y Eva tuvieron que abandonar el hermoso jardín, pero Dios todavía los amaba mucho.